

Tocar made



Una pila de troncos de pino laricio, extraídos en una franja de terreno del Pinar de Mora, de Azuelo, en las proximidades de la Sierra de Codés. La actuación está planificada en dos años sobre un

LOS PROPIETARIOS DE LA SUPERFICIE FORESTAL ENCARAN EL DESAFÍO DEL RELEVO GENERACIONAL, REDUCIDOS COMO ESTÁN LOS BENEFICIOS DE ANTAÑO. NAVARRA DESPUNTA EN PLANIFICACIÓN Y CERTIFICACIÓN DE MADEIRA EN ESPAÑA CON 450.000 HECTÁREAS ARBOLADAS DISPONIBLES. LA ASOCIACIÓN FORESNA CELEBRA 25 AÑOS.

TEXTO NATXO GUTIÉRREZ FOTOGRAFÍA JAVIER SESMA Y J. A. GOÑI

El monte es un todo y como tal hay que gestionarlo. Tan malo es convertir todo en producción como hacer todo protección". Ambas dinámicas son compatibles en el juicio que emite el gerente de la asociación sin ánimo de lucro Foresna, que agrupa a propietarios de la masa forestal desde hace un cuarto de siglo. Juan

Miguel Villarroel García, pamploñés de 46 años de edad, está convencido de las potencialidades que reúne un bien compartido, cuya conservación sigue siendo desafío en la responsabilidad del ser humano por legar a las nuevas generaciones un recurso del que se ha beneficiado con creces. Si Navarra se extiende sobre un millón de hectáreas, la superficie forestal alcan-

za las 650.000. Ahora bien, bajo el mismo concepto, figuran las 450.000 puramente arboladas: matorrales y pastos.

"El bosque -señala Villarroel- tiene muchas posibilidades. Puede mover hasta 1,8 millones de euros en micología". Es además fuente de educación para los niños y espacio en el que cuidar la salud. También se presenta como una miscelánea

"Tan malo es convertir todo en producción como hacer todo protección en el monte", opina el gerente de Foresna

El bosque ha crecido el 24% en Navarra en dos décadas: "Ya no hay tantos pastores y el bosque está colonizando"

era



de 43 hectáreas.

de "sabores, desde jabali hasta corzos, castañas...". "Una industria maderera del siglo XXI" tendría, a su parecer, también efecto revitalizador.

Pero como cualquier cosa en la vida, el futuro del bosque se asienta sobre las raíces del presente. La madera no es lo que era en el pasado cuando, por ejemplo, municipios del Pirineo miraban al monte



Toño Astrain, de Foresna; y Juan Carlos Apeztegia, miden una lote.

en la certeza de hallar un sustento seguro, que hoy alcanza para pocos. De un tiempo a esta parte, los precios han dibujado una escala en descenso. "Las mesas, sillas y ventanas no son de madera como antaño. Las hay de cristal, de otros materiales", razona en una lógica comprensible Villarroel.

Si los sectores de la agricultura y ganadería emiten síntomas de dificultad en el relevo generacional, el forestal no es ajeno a la misma tendencia con las consecuencias que se puedan adivinar. "El propietario forestal se ha hecho mayor", dice el gerente de Foresna. "Hoy día hay muchos propietarios que no han vivido del monte". La generación de hombres que dirigían su mirada al monte tiende a menguar.

En esa somera radiografía del presente en su comparación con un pasado más halagüeño, "si algo bueno hemos hecho Foresna -se enorgullece su gerente- es fomentar la creación de agrupaciones de propietarios, como ejemplo, en Uztárroz, Isaba y Roncal. Se ha posibilitado una gestión agrupada".

Curiosamente, la propia evolución de los últimos años, con cambios de hábitos y formas de vida, ha comportado un aumento del 24% de la superficie forestal. El crecimiento se ha producido en dos últimas décadas. "Ya no hay tantos pastores y el monte va colonizando poco a poco".

La cuestión no es de cantidad sino sobre todo de calidad. "Lo importante no es que tengamos mucha superficie, sino cómo la tenemos. Claro si dejamos árboles viejos, el bosque se irá envejeciendo", reflexiona en voz alta Villarroel.

La apuesta institucional, liderada por el Gobierno foral y trasladada a los propietarios, ya fuesen particulares o entidades locales, se concreta en la exigencia de planes técnicos de gestión. "Son documentos que señalan qué se va a hacer en una extensión, qué árboles se pueden sacar, cuántos se pueden plantar y qué especies". Navarra es puntera y ejemplo en planificación, como lo es también en certificación forestal. El detalle no es baladí. Un sello constata "que una madera sea sostenible". Si la superficie planificada en España se sitúa en el 13 o 15%, Navarra alcanza el 60%. Las diferencias en cuestión de certificación son abrumadoras y hablan bien de la actuación en la Comunidad foral. El denominado sistema Pefc -sello de sostenibilidad- es marca en el 53% de la masa forestal navarra por sólo el 10% en el conjunto del país. "Hay que cuidar los montes", señala como máxima Juan Miguel Villarroel.

En tal propósito, propietarios como los agrupados en Foresna, empresas explotadoras y el guarderío forestal, como proyección ocular de la administración, van de la mano.

El ingeniero forestal de Foresna, Toño Astrain Romano, destaca precisamente la labor del guarderío forestal "en todo el desarrollo de los aprovechamientos en entidades locales, regulando la intensidad de corta, los daños en el arbolado remanente, la red de pistas, gestionando en definitiva la parte técnica del aprovechamiento". Foresna asume el proceso completo,

tanto en el plano administrativo como de ejecución extractiva, en montes particulares.

En el repaso al estado del bosque, la duda asalta al profano de su comportamiento: "¿El bosque está limpio?". La primera impresión que le viene a la mente a Juan Miguel Villarroel invita al optimismo. Su respuesta admite un pero: "Se pueden hacer muchas más cosas. Hay zonas -reconoce- donde se acumula maleza, es decir, combustible. Hace cien años en el monte entraba un gran número de cuadrillas a trabajar. Ahora a ver quién está en el monte con una motosierra. Se juega su vida. Ha habido este año dos muertos".

Un trabajo duro

El lesakarra Juan Carlos Apeztegia Otxoteko, encargado de la empresa Central Forestal, del grupo Smurfit Kappa, dice que el trabajo "en el monte es duro".

Como en tantas actividades económicas, la tecnología ha ido avanzando y relegando la acción manual a situaciones y lugares imposibles de alcanzar para las máquinas. Donde antes habría diez braceros tirando de motosierra hoy existe una procesadora que, de apariencia similar en su cuerpo a una retroexcavadora, tala, limpia las ramas y corta el tronco a la medida deseada. Todo ello en una misma operación. Los troncos caen segados por un cabezal, diseñado en Finlandia, que mirado de cerca asemeja las fauces de un depredador. El jueves, Apeztegia coincidió con el ingeniero forestal Toño Astrain en la medición del cubicaje de madera extraída en una franja de 43 hectáreas del Pinar de Mora, en Azuelo. En su labor de conteo, válido y necesario para cuantificar el material obtenido y la estimación del precio final, ambos se valieron de una pértiga, un metro y un spray para hacer muestras de referencia en la pila amontonada.

El registro es parte de un proceso, iniciado con una subasta en el Ayuntamiento de Azuelo y un modelo de adjudicación conocido como "sistema de ventas a resultados". La firma Central Forestal resultó en marzo de 2015 ser la adjudicataria de la explotación de 43 hectáreas de pino laricio sobre una estimación de 41.000 árboles y un volumen de corta de 5.000 metros cúbicos, calculado por el guarderío forestal. El cubicaje definitivo, con la suma de los lotes obtenidos en una tarea contrastada en este caso con Foresna, señalará si esta cantidad ha sido superior o inferior. "La empresa pagará los metros cúbicos que salgan del monte por el precio estipulado, que en este caso fue de 14,15 euros, que pujó en la subasta", explica Toño Astrain. Una parte de la madera abastecerá a papeleras. Otra tendrá como destino serrerías y aún habrá una tercera para barandillas, postes, etc.

Desde la perspectiva del maderista, es decir la empresa explotadora, "el sector tiene sus altibajos. Creo que está mejor que hace 25 años", señala Juan Carlos Apeztegia. En el polo opuesto de la cadena, en el origen, ayuntamientos de tradición maderera tienen otra opinión. Cuestión de puntos de vista.



Juan Miguel Villarroya García es gerente de Foresna.

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Los bosques y los 25 años de Foresna

Foresna-Zurgaita. "Nace en 1992 con la necesidad de crear una asociación que aglutinase a pequeños propietarios forestales y entidades públicas propietarias de monte". Es una entidad sin ánimo de lucro.

55

ayuntamientos, 20 concejos, 5 juntas de valle, 300 particulares, 3 agrupaciones de propietarios de Uz-tárroz, Roncal Isaba (225 propietarios).

450.000

hectáreas de superficie arbolada. La masa calificada como forestal en Navarra alcanza las 650.000, pero incluye pastos y matorrales. La Comunidad foral ocupa un millón.

24%

de aumento de suelo forestal en las dos últimas décadas.

33%

del haya en la península ibérica crece en Navarra. Es la especie que más abunda.

120

años. Es el turno del haya, lo que no quiere decir que se deba esperar a pasar esos años para cortar ejemplares de una misma finca. El ciclo de corte del pino radiata es de 35 años, pino laricio (60) y chopo (12).

60%

de superficie forestal planificada en Navarra, frente al 13-15% del conjunto del país. En cuestión de certificación, la proporción es del 53% frente al 10%.

2 modelos

A riesgo ventura. El maderista se arriesga y adelanta una cantidad a partir de una estimación ocular.

A resultados. El maderista paga la cantidad que corresponde a la carga obtenida en el monte. En la subasta previa, hay un precio que sirve de orientación.



Metro en mano, Juan Carlos Apeztegia Otxoteko, de Central Forestal, comprueba una pila.



Detalle del engranaje sofisticado que compone el cabezal de la procesadora utilizada para cortar troncos.



José Luis Etxegarai

ALCALDE DE LESAKA

"El precio de la madera ha bajado a la mitad en estos últimos veinte años"

"Si hace 20 años se podía pagar en Lesaka 60 euros por metro cúbico de madera, ahora estará sobre los 25. Después hay pocas ofertas y debemos ajustarnos al precio que nos ponen los maderistas". El alcalde de Lesaka, José Luis Etxegarai, habla desde su dilatada experiencia en la gestión municipal. Según dice, los vendavales que azotaron a Francia en años pasados influyeron también en el precio de la madera.